

DOMINGO 26 de agosto 2007 - XXI DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

Los seglares que comentan el Evangelio cada domingo, se toman un descanso. En Septiembre se reanuda el servicio habitual.

En AGOSTO ofrecemos cada semana una comentario realizado mientras se disfruta de las vacaciones y en referencia a ellas.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 13, 22-30

En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando.

Uno le preguntó: "Señor, ¿serán pocos los que se salven?"

Jesús les dijo: "Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos"; y él os replicará: "No sé quiénes sois."

Entonces comenzaréis a decir.

"Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas."

Pero él os replicará: "No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados."

Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos."

Palabra del Señor



Cristiano en Verano - Desde la Playa

(por hombre, casado, con tres hijos, trabajan ambos, en vacaciones)

Cuando los días no son como quisiéramos, cuando la rutina nos puede, cuando nos agobia el detalle más mínimo, cuando la puerta se hace estrecha, estrechísima, nos damos cuenta de lo difícil que es mantener todo aquello que creemos, y es que el camino no es fácil, pero es frecuente que nos quedemos atascados en los pequeños problemas y sin embargo salgamos airoso de los envites grandes de la vida.

La puerta estrecha, sin duda, está en nuestra vida diaria (incluso en vacaciones), es curioso comprobar cómo nos venimos abajo por nimiedades, cómo nos supera cualquier contradicción, como nos enfadamos por nada, cómo, en definitiva nos convertimos en los primeros de nuestras vidas y nos ponemos en primer lugar de nuestra existencia.

Seamos últimos y entraremos sin dificultad por cualquier puerta. Sepamos dar a nuestra vida diaria la alegría necesaria para afrontar las pequeñas dificultades que nos impiden ser mejores. Espero cumplir con este deseo y afrontar esta última semana de vacaciones de otra manera, ya que me he puesto primero en muchas ocasiones y la puerta casi me la cierran. Un abrazo.

www.laiconet.com

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/domingo-26-de-agosto-2007-xxi-del-tiempo-ordinario-ciclo-c